Llevad obreros al poder!... como sobre las gradas del trono los cortesanos son mas realistas que el rey, así mismo sobre las gradas de la autoridad oficial o legal los obreros son más burgueses que los burgueses.

J. de JACQUES.

¡Avante!

Hacer todo el bien que sea posible; amar la libertad por encima de todo, y aun cuando fuera por un trono, no traicionar nunca a la Verdad.

Beethoven.

"Registrado como artículo de segunda clase el 15 de noviembre de 1927", en la Administración de Correos de Monterrey, N. L.

Quincenal de Ideas, Doctrina y Combate
Diciembre 8 de 1927.

Editor: Grupo ¡Avante! Administrador: Juan Antonio Ruiz. Subscripcion Voluntaria.

No. 3—Los Valores diríjanse a el Administrador: Calle Arista contiguo al Nº 80. A. entre Gral. Treviño y G.O. Salazar, Monterrey. N. L. Méx. —I Epoca

El Nuevo Embajador Mr. Morrow

Ahora que ya vino a México procedente de norteamérica, un Embajador ideal representante de los gran les tiburones de Wall Street, todo hace suponer que los problemas sociales en México van a resolverse como por encanto, contándose entre ellos como, más importante de todos, el problema del hambre.

¡Y todavía dirán los parias que los hombres de la banca, comerciantes y gobiernos no se preocupan por sacar al pueblo de la miseria en que vive!

No sólo existe ya la circunstancia especialísima de que el Embajador, Mr. Dwight W. Morrow—que así se llama el nuevo Mesías—haya sido escogido por la acertada mano del Presidente de aquella nación americana y sacado hábilmente del seno mismo de aquel grupo de aves de rapiña anidadas en Wall Street, sino que el nombramiento de Mr. Morrow como Embajador yanqui, ha merecido también la aprobación más espontánea y excepcional de parte del gobierno Callista.

Hasta en tren especial hizo su viaje desde la Casa Blanca a la ciudad de México el nuevo representante de los millonarios yanquis, quien al despedirse de sus camaradas del otro lado del Bravo, fué despedido con banquetes, diez y nueve cañonazos y todos los honores propios de todo un héroe.

Esto hace suponer, pues, que las relaciones más cordiales entre ambos gobiernos, poderosos puntales del capitalismo, van a efectuarse familiarmente, como en casa, a fin de hacer más modificaciones y poner más parches al llamado Código fundamental expedido en Querétaro por un grupo de políticos trasnochados, durante el calor de la Revolución.

El llamado diplomático representante del dólar trae la misión de ponerse al habla con los que manejan el pandero de la actual Dictadura, con el fin de que las cosas se arreglen de tal suerte que el pueblo de México no se dé cuenta de toda la estratagema encaminada a esclavizarlo más y chuparle hasta la última gota de su sangre.

Todo ha de ser cuestión de táctica y astuta diplomacia y se llegará a un mutuo entendimiento. Promesas de apoyo incondicional, por ejemplo, a la Dictadura Calles-Obregonista por parte del Gobierno de Washington para seguir oprimiendo y explotando a los pobres parias mexicanos y las cosas podrán marchar tan pacíficamente como en los cementerios de Cuba, Puerto Rico, Las Islas Filipinas, Panamá y Nicaragua.

Demasiado saben ya los pueblos de la América latina que el gobierno del otro lado del Bravo se compromete a prestar toda su ayuda moral y material—cañones, aeroplanos lanzabombas, buques de guerra, marinos armados hasta los dientes, etc.,—al gobierno que más se humille y más garantías preste a su ignominiosa labor expancionista.

Esa es en síntesis la política devoradora que por nosotros sienten aquellos tiburones, cuya espada desenvainada sobre nuestras cabezas se deja ver como un fantasma aterrador que amenaza lanzarnos al abismo.

Las palabras que el Presidente Coolidge dijo con tanta autoridad como arrogancia a los delegados burgueses en la Conferencia Panamericana reunida en Nueva York en los primeros días del último Mayo, se han gravado en el cerebro de los oprimidos como una pesadilla: «hacia los gobiernos de los países que tenemos reconocidos de este lado del canal de Panamá, SENTIMOS RESPONSABILIDAD MORAL QUE NO SE APLICA A OTRAS NACIONES.»

Conforme a esa política de responsabilidad moral se pretenden justificar las invaciones, los asesinatos en masa, el despojo, la esclavitud y toda clase de crímenes llevados a cabo por la codicia de los poderosos sobre los pueblos débiles. Es esta ley del más fuerte o de la fuerza bruta la que oprime a los humanos en todos los rincones de la Tierra.

Hace un año que la actual administración Callista, muy "amiga del obrero," trataba de someter a las Compañías explotadoras de Petróleo en México, a ciertas leyes mexicanas referentes a tierras y minerales; pero resultó que veintidós—de más de 300—de esas Compañías, creyeron combeniente burlarse de esas leyes y se declararon en completa rebeldía y no obedecieron las disposiciones del gobierno de Calles; ni hicieron caso de las citas fijadas por las autoridades, y aunque se les señaló como último plazo el 1º de Enero de este año, las Compañías rebeldes tampoco obedecieron.

Los creyentes en los procedimientos legalitarios de los gobiernos y de que todos sus actos van siempre ajustados a la ley, verían que el paso lógico de la actual administración contra esas Compañías, era el embargo de sus posesiones petroleras. Pero no sucedió así, sino que esas Compañías solicitaron el apoyo del gobierno Norteamericano, el que inmediatamente amenazó a Calles con quitarlo del poder y poner otro en su lugar. Pero unas cuantas notas diplomáticas cambiadas secretamente bastaron para que de la noche a la mañana las cosas marcharan conforme a los deseos del gobierno de la Casa Blanca, el que exige al gobierno de México se ciña extrictamente a los compromisos que se contrajo Alvaro Obregón cuando fué reconocido por aquel gobierno, después del cuartelazo que terminó con el asesinato de Venustiano Carranza.

Entonces—pensamos—si como se trató de poderosas Compañías millonarias, se hubiera tratado de campesinos poseedores cada uno de una choza, rodeada de un pequeño terreno con bueyes, cerdos y gallinas, pero recargados de contribuciones, el gobierno no sólo hubiera procedido al embargo de esos terrenos, las chozas y todos sus animalitos, sino que, en caso de demostrar la menor resistencia, los pobres desarrapados se habrían hecho acredores a ser pasados por las armas de los esbirros del gobierno, o llevados a las prisiones.

He aquí lo que dice el vocero capitalista norteamericano «The New York Times», respecto a los compromisos que se contrajo el general Alvaro Obregón antes de ser reconocido por aquel gobierno:

«El presidente Coolidge ha insistido en que las promesas hechas por el general Alvaro Obregón cuando era Presidente, a los representantes norteamericanos Warren y Payne, DEBERÁN CUMPLIRSE. Se sostiene que esas promesas precedieron al reconocimiento y que ellas significan que las prescripciones constitucionales sobre tierras y minerales no deberán aplicarse a los ciudadanos de los Estados Unidos.»

Esos compromisos de Alvaro Obregón son tan humillantes que todavía el pueblo no se ha dado cuenta de éllo. Pero los idólatras del manco responderán como los «cintíficos» en los bellos tiempos de la administración Porfiriana: «¡Con Porfirio Díaz hasta la ignominia!»

LIBRADO RIVERA

Apartado 11, V. Cecilia, Tamps. Méx

Campaña Solidaria por Simón Radowitzky!

El formidable eco que resonó en los corazones del proletariado mundial hace 18 años, nos obliga hoy más que nunca, hacer causa común y solitaria, con la justiciera campaña emprendida por los camaradas de la Argentina, para salvar una de tantísimas victimas de la reacción capitalista de aquel país americanizado a lo YANQUI y llevando, por norma y regla las costumbres heredadas de lo albine los clericales, de los tiempos colonizadores.

El feudalismo que tan altaneramente hicieron batir en retirada algún tiempo los hombres de un recto y sano pensamiento Sur Americano, hoy ha sido absorbido, saturado y devuelto muchos años atras a la vida alegre y libre del Gaucho.

En la República Argentina como en las otras repúblicas del Sur y Centro América, sólo el nombre de sus conquistadores queda como un baldón y un oprobio a la raza de los respectivos países sumisos y convertidos en feudos y centrales de los sirvientes del Tío Sam.

Después de 18 años de perpetuo sufrimiento en la maldita Tierra del Fuego, sería una obra de justicia el arrancar de la tétrica y odiosa prisión Fueguina, a aquel hermano nuestro encerrado por su gesto altivo y dignificador, que reivindicó de una manera heroica las masacres de tantos hermanos caídos en pro de una justa causa, la causa de la Libertad.

Mereсidísima está hace tiempo la campaña emprendida ahora por los camaradas de la Argentina, teniendo en cuenta que nuestro Simón, nunca estubo abandonado de los camaradas [illegible] de la Argentina, si no del mundo entero, y prueba de éllo, ha sido que siempre hubo quien lo recordara.

Yo reconozco camaradas, que después será tarde, sólo ahora debemos de llevar a cabo en toda la extensión posible, una campaña digna y noble por la libertad del Mártir de Ushuaia.

Simón es aún jóven, y para el caso, sería lo mismo que fuera viejo, dado que lo que amerita su nombre, ha sido y es, su acción y su integridad de anarquista, templado como los aceros finos que ni las rocas los mellan. Así es él, fuerte y soberbio con los poderosos y afable y humano con los produtores y con los caídos de un régimen tan desigual.

Ante una condena sin límites como ha sido la pronunciada para Simón, por un Juez nada escrupuloso, se impone por la lógica consecuencia camaradas, una campaña internacional para salvarlo del presidio en donde día a día, es consumido y ultrajado como si fuera un malhechor Bíblico de los que las leyendas propagan. Es necesario hacer comprender a los gobernantes Argentinos, que la condena de Simón hace 18 años, es ya una venganza premeditada, convertida en odio a las ideas y al mismo tiempo a un produtor que no ha tenido la dicha o la desdicha, de haber nacido en otra región, allá en las extensas estepas de Rusia.

Por Simón y por la Anarquía, es imprescindible una campaña vigorosa hasta conseguir su libertad. Los gobernantes Republicanos de Buenos Aires, es necesario también presentarlos al público como modernos inquisidores, reviveciendo los tiempos del Santo Oficio con las monstruosas condenas por toda la vida en hombres menores de edad, que los tribunales más reccionarios del mundo les, hubieran absuelto.

Contemplando el panorama mundial, yo llego a la conclución que hombres del temple de Radowizky, debieran de surgir muchos en todos los países.

R. LONE

¡AVANTE!

Si nos encontramos estancados, quietos, inmóviles, inactivos y perplejos y sentimos que en nuestro cerebro o nuestro pensamiento se agita un algo, como un isntinto, como una insinuación, que no se ve ni se toca, pero que lo sentimos impalpable a nuestra vista, aguijoneante, dentro del organismo y palpitante en nuestro cerebro, esto es: la voz de ¡AVANTE!, ¡ADELANTE! Que el remo de la conciencia impulsa en el océano de la Humanidad y del mecanismo astral. Es la galera marina que impulsó su movimiento, desplegando sus velas al viento, para marchar hacia adelante; es el navío que impulsó su élice con el vapor y que se perfecciona con la eléctricidad; es la aereonave que surca los aires con vertiginosa velocidad; es la onda herciana, que surca los espacios y penetra todos los rincones del universo; es el pensamiento mismo que no tiene fronteras ni límites su carrera.

El grito de ¡AVANTE! és el movimiento y la transformación, es el Progreso, es la vida en acción que remueve nuestros sentimientos y purifica nuestras acciones en el crisol de la ciencia y la sabiduría.

Impulsados por el propio sentir de la evolución los Anarquistas gritamos ¡AVANTE! o ¡ADELANTE!, o sea a la vanguardia de la civilización, desplegando el pavéz de la Anarquía, como distintivo de nuestras avanzadas. Así, pues, hemos gritado ¡AVANTE! y a AVANTE vamos sin titubear, henchidos de optimismo y anhelantes de triunfar.

¡AVANTE! pues, redoblando nuestros pasos, nuestros movimientos y nuestros impulsos Anarquicos, sin retroceder un ápice. Vamos, pues, ¡AVANTE!

GIMNICO

Quien teme al mal y a la muerte, no tiene conciencia de lo que és la VIDA.

ESTEBAN LEAL.

Dios y la Biblia

Digo que la prudencia de Salomón, es como la de los teólogos, y la de los teólogos como la del rey Salomón, así como la de todos los reyes. Después que cometen las cosas más horrorosas, tienen el gran cinismo todos ellos tildarse de nobles, unos, y de inspirados otros; y el pueblo que sufre y trabaja le llaman plebeyo, y hasta pronuncian esta palabra con un tono de desprecio. Ellos desprecian al pueblo trabajador, pero encambio bien que aprecian lo que produce, y llegada la hora de comer se olvidan de que lo que van a tragar es producto de un gañán. La mala idea del clero es tan antigua como su misma existencia y jamás ha tenido buena reputación, y si se sostiene sólo es por la fuerza de la ignorancia que radica en el pueblo, y otras veces emplea la fuerza bruta valiéndose para éllo de la desorientación en que el pueblo se halla. La sociedad ve que se cometen crímenes todos los días entre sus miembros, pero lo mismo que una multitud sin cabeza, deja pasar todo éso inadvertido, y queda el pueblo como suspenso. Pues, bien, de ese descuido, de esa falta de precaución que tiene la sociedad para ver por sus miembros, se aprovecha la canalla para maltratarlos, porque saben que un pueblo ignorante es como una multitud de niños que cuando ven castigar a uno, los los otros huyen espantados o bien quedan sobrecogidos, como esperando la mano del verdugo para ser azotados por turno. Es, pues, necesario cortar la mano del que azota, y no darle ni tiempo a que principie con el primero; desgraciadamente, ¡cuántos infelices han pagado con su vida, tan sólo porque en sus labios llevaban reflejada la luz de la verdad! ¡Cuántos ojos fueron cerrados, cuántas mejillas abofeteadas, y cuántos, cuántos fueron vilmente vapuleados por la mano de los verdugos que quieren sostener como verdadero lo que saben de sobra que es falso!

Jamás le ha importado al clero el que Don fulano sea un ladrón, basta sólo que cumpla con lo que la Iglesia le manda; y, apropósito, veréis lo que dice Juan Trithemo en un discurso pronunciado en presencia de algunos abades benedictinos, (esto lo copio del diccionario filosófico de Voltaire): "Se burlan del cielo y de le providencia, prefiriendo a Baco y a Venus, que son sus dos grandes Santos. De día y de noche venden la substancia de los pobres a peso de oro, con oro pagan a sus queridas y pasando alegremente desde el lecho a la mesa, se burlan de las leyes del rey, de Dios y del diablo."

Estos individuos son como los buitres que sólo bajan la vista a la tierra para mirar si hay un cadáver y devorarlo; pero nunca miran por un caído para levantarlo. Cuando delante de sus fieles recitan algún versículo de la Biblia, tienen mucho cuidado de recitar aquellos que los favorezca y se callan los que les perjudica, como por ejemplo el siguiente:

"¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan asi mismos! Comeis la leche y os vestís de lana: la gruesa degolláis, no apacentáis las oveja." (Ezequiel cap. 34. vers. 2 y 3)

Por ésto se puede ver claro que su mal proceder no es nuevo, sino que es de tiempos remotos. Todo el que se erija en pastor, no es con la idea de apacentar las ovejas, sino con la idea de esquilarlas. Esos falsos pastores son los que le dicen al pueblo: "nosotros os vamos apacentar, para que el lobo no os devore." Y el pueblo que aún duerme, no se da cuenta que los pastores son lobos vestidos con piel de oveja.

El año 1923 iba yo para Barcelona, y y en una estación (ahora no puedo recordar si fué en Lérida o fué una estación antes o despues), embarcó un joven Jesuita como de unos 25 a unos 28 años más o menos; es el caso que habiendo más asientes vacios, se vino a sentar a mi lado, sin que yo sepa el motivo; no sé si sería porque me vió a mi más cara de sacristán que a los otros. Mientras transcurrieron algunos minutos que estuvimos parados, ne me dijo ni una palabra; pero en cuanto comenzó a caminar el tren, principió tambien a hablar, como si su lengua se desprendiera al caminar la locomotora. Me hizo varias preguntas y yo le contesté afirmativamente, aquellas que a mí me parecían correctas, y cuando no me parecían asi, se las daba negativas. Después de que él se cansó de hablar y preguntar, principié yo, movido por mi inclinación natural, porque también me gusta saber. Cuando él me preguntó para dónde iba, yo le pregunté para dónde iba él también, y me contestó que iba para la India. Y como no me gusta andar con circunloquios para decir las cosas, le pregunté que si todavía se hacía gran negocio en la India, y me contestó como sintiendo nostalgía por lo pasado: «No, hoy la India no vale nada. ¡Aquellos tiempos pasaron!»

Sí; aquellos tiempos pasaron lo mismo como han de pasar éstos, pero es necesaria la lucha sin la cual no se hace nada; ¿no véis cómo luchan ellos por sostener este moribundo estado social? Pues luchemos nosotros también para hacer que expire de una vez para siempre su último álito de vida.

El Jesuita que iba para la India, no iba para echar almas al cielo, sino para echarse pesos al bolsillo como lo hacen todos los conquistadores. Y, por lo tanto, por demás está decir, que van a la India lo mismo que han venido a la América, no a cultivar los pueblos como lo pretenden hacer creer, sino a humillarlos y a meterlos bajo su tiranía y tratarlos despóticamente.

Ahora pasemos a examinar lo que tienen de bueno y científico los profetas de la Biblia. Según parece, mandó Jehová a Ezequiel como portador de un rollo de papel escrito para ser leído a los Israelitas, el cual dice lo siguiente:

"Hijo del hombre, come lo que hallares; come este rollo y ve y habla a la casa de Israel. Y díjome: Hijo del hombre, haz a tu vientre que coma, e hinche tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y comílo y fué en mi boca dulce como la miel." (Ezequiel cap. 3 vers. 1 y 3).

Por lo que se deja ver, Ezequiel mejor se prestaba para Buzón que para profeta, porque, por lo que parece, por tal lo había tomado Jehová y no por profeta. Como los doctores de la Iglesia le dan a cada cosa un significado, desearía me dijeran qué significa comer rollos de papel. Ezequiel dice que lo encontró dulce como la miel; lo que yo creo es que quizá no lo haya encontrado tan dulce como lo encuentran los ministros de roma al meterse billetes de banco en el bolsillo y comer a cuenta ajena.

Después de que le hace comer el rollo de papel, le manda que duerma sobre su lado izquierdo trescientos noventa días seguidos, y cuarenta días sobre el lado derecho. Mientras duerma sobre el lado izquierdo es para llevar la maldad de la casa de Israel; y la dormida sobre el lado derecho, es para llevar la maldad de la casa Judá. Esto también necesita explicación. En primer lugar, no comprendo cómo se puede llevar la maldad de un pueblo sólo por dormir de un lado más que de otro, y en segundo lugar, tampoco se me alcanza cómo un hombre sólo puede cargar con la maldad o responsabilidad de todo un pueblo; porque si para un pueblo o familia es mucho, mucho más es para un solo hombre. Aquí me ocurre una pregunta, y es que yo desearía saber sobre qué lado se acuestan los teólogos para cargar con las riquezas del pueblo; aunque sin necesidad de que me digan nada, sospecho que lo mismo que se acuesten de lado como que se acuesten panza arriba, arrebatan con todo; y con respecto a la maldad, aun cuando duermen tienen de sobra.

J. MAYO

(Continuará)

A todos los Obreros del Mundo

Obreros, hermanos míos: es tiempo ya que os preparéis para que defendáis tus derechos usurpados por todos los tiempos, pues se nos avecina una nueva contienda en la que todos tenemos la imprescindible obligación de luchar sin excepción de sexo, raza, credo ni color.

Es vergonzoso que siendo hombres y pudiendo pensar, no nos preocupemos por éllo. También es indigno que siendo los oprimidos la mayoría y los que nos explotan la minoría, no concibamos un átomo de rebeldía y nos rebelemos en contra de esa caterva de canallas, a quienes debemos despreciar y buscar la manera más violenta y posible de hacer desaparecer. Sólo así desaparecerá la tiranía y la explotación del hombre por el hombre. Cábeme la satisfacción que aplicándoles la acción directa a todos los parásitos, temblarían y no habrían de querer explotar al obrero un momento más. A nosotros los obreros, toca preocuparnos por el mejoramiento social.

Todos sabemos que estallará una Revolución, aunque bien es cierto, con fines políticos; pero si todos los obreros nos preocupáramos y aportáramos algo a la lucha, esa revolución se transformaría en Social.

Yo como obrero, presiento que la miseria mundial que actualmente existe en los hogares proletarios, será la base de la Revolución y no habrá quien pueda detener su marcha.

Así, pues, ¡alerta, obreros oprimidos!

Piensen, obreros, piensen para que se convenzan de que es necesario que nos unamos para hacerle un frente formidable a la burguesía y contrarrestemos sus maquinaciones empleadas en la explotación.

Pero al pensar obrero, tenéis que dedicar el tiempo de ocio en estudiar literatura anarquista, que es con la que nos emanciparemos los desheredados.

J. ZAMORA V.

Mazatlán, Sin. Septiembre 5 de 1927.

El Eco de la Campaña por Simón, no Puede ser Silenciado

Según las últimos informes del cotidiano Anarquista La Protesta de Buenos Aires, la justicia histórica que regentea el Sr. Alvear, ha consentido primero en los atropellos brutales e inicuos llevados a cabo en toda la república, por orden y antojo de un hombre que regentea el cuerpo de ORDEN SOCIAL, uno de los cuerpos antihigiénicos que perdura como un baldón en la república Sur Américana, Argentina.

El eco de la campaña en pro de Radowitzky, hizo temblar de miedo al mulato negrito, jefe de la liga patriótica, temiendo sin duda la libertad del mártir, influyendo directamente la reacción policiaca, prohibiendo públicamente los actos en pro de Simón. Esto es hasta bochornoso en una metrópoli completamente de elementos eterogéneos como lo es la ciudad de Buenos Aires.

Buenos Aires, como Barcelona, alma y cuna de los revolucionarios, se ve constreñida y de vez en cuando sometida al silencio. Y conste muy alto, que esta responsabilidad debe de recaer exclusivamente sobre algunos elementos que por su falta de cordura y poco amor al ideal, sembraron tal confusionismo, que ello dice muy poco en quien tal hace, y ni siquiera deseamos mencionar algunos manifiestos recién llegados a nuestras manos, dado que sólo algún burgués de alma pequeña, hubiera redactado semejantes libelos encontra de camaradas que diariamente exponen todo lo que tienen para combatir la reacción presente.

Ahora pagará, sin duda las consecuencias el Mártir de la Tierra del Fuego, ese anónimo que debiera de servir de ejemplo a todos los camaradas, él será precisamente como lo es ya; sufrira las consecuencias de las desidencias de los camaradas Argentinos, del proletariado del mundo, y de todos aquellos que pudieran hacer algo noble para reivindicarlo de la tortura y de la muerte lenta, pero segura.

El proletariado mundial debe encarar de frente este problema tan vital y tan necesario, que ningún hombre que justamente analice detenidamente la acción altanera y soberbia de Radowitzky, puede sustraerse a una negativa en pro de una campaña justiciera, para sacarlo aún con algún álito de vida, de la fosa Fogina, en donde lo han enterrado vivo como una venganza de la justicia histórica de la república Argentina.

Simón, como una bandera, debe tremolar en las cabeceras de la prensa obrera internacionalmente; como una flama roja debía de inflamarse el alma de los luchadores del mundo, y meditar el bien que Simón aportó al Ideal en este período de 18 años que tantos cambios de dictadura han sobrevenido en América y en Europa. Y Simón, enclavado en el ergástulo de la Tierra del Fuego, está latente y perenne como un recuerdo inborrable, teniendo en cuenta también, que su nombre y su gesto sirben de retén a la burguesía criolla.

Simón, que entre las corruptas damas aristocráticas, las hubo que solicitaron permiso del carcelero para darle un beso por su brabura, su arrojo y su alma grande como las montañas del Himalaya. Pero él, fiero e indomable con los prepotentes, siempre rehusó hasta las visitas de la carroña burguesa, dado que en sus besos se ocultaba el corte tajante de un puñal sangrante, como aquel que empleaba Falcón, reaccionario de cuerpo y alma al servicio de los burgueses de taparrabos de Buenos Aires.

Y Simón vive solo, con el recuerdo abnegado de cuando él solo, y, con un bulto muy reducido, franqueó las compuertas de la libertad a toda una población que gemía aplastadas por la bota neroniana de un insolente como lo era Falcón.

El estampido de aquella bomba, fué más bien un campanazo que sonó en el alma de los esclavos, indicándoles que ya el tirano había sido eliminado en bien de la humanidad.

R. LONE

IMPRESIONES

Con alegría en el alma, en una diáfana mañana de sol, he abierto mi ventana para regocijar mi espíritu y darle al cuarto una hermosa sensación de luz. Y al asomarme a la calle, dichoso de ver la vida cantar, he visto bajo mi ventana a un grupo de chiquillos desnudos, que como sapos chaporroteaban sobre una charca; la emoción degradante de ese espectáculo miserable, ha cambiado en mi espíritu la alegría por una desesperante meditación que abruma a mi penamiento obsesionado, por querer revelar a mi conciencia el por qué de estas transiciones modificativas de los sentimientos. Yo, que amanecí soñando que la vida era una realización generosa de promezas, vengo a saber que no soy el señor de mí mismo, que tampoco he soñado ser, porque mis emociones sensitivas no están subordinadas a mi voluntad, por más que yo pretendo.

La acción repulsiva de ese cuadro me ha revelado esta verdad que tiende a rectificar radicalmente el sistema de mis creencias. Si no podemos substraernos al contacto maléfico de las emociones que regulan nuestra sensibilidad, ¿de qué sirve que envanecidos por el hecho de pensar, nos hayamos creído ser la representación del mundo, juzgando que todo se manifiesta por la razón de nuestra inteligencia, que valora los fenómenos, descifrando las leyes del universo? Tenemos que darnos cuenta que no somos más que los esclavos del ambiente, porque nuestra autonomía está sujeta a los vaivenes del medio que determina nuestra razón de ser.

La idea egoísta del triunfo del yo, en que todos creemos haber encontrado nuestra ventura, es una dorada mentira que nos conduce a falsas rutas. ¡Ser feliz!, si nuestra alma es un juguete, al azar caprichoso de ajenas voluntades, que determinan sobre nuestra vida los estados anímicos que nos impulsan. ¡Es imposible! ¡No podemos serlo!

Cuando a nuestro rededor haya esclavos que degraden nuestros sueños conturvando nuestra vida con el amargo pesar de su desgracia; si no podemos substraernos a las influencias del medio, tapiando nuestro individuo para todo contacto humano, porque no podemos destruir el sentimiento, nuestra sensibilidad nos une con fuerte lazo emocional, no solo a nuestra especie, sino a todas las reflejas manifestaciones cósmicas que gravitan sobre nuestro sistema nervioso, que cual una antena radiográfica, va recogiendo las percepciones por sutiles que ellas sean.

Esta condición exquisita de nuestro temperamento emocional debe servirnos de base para nuestras orientaciones ideales; siendo nuestra vida un perpetuo encadenamiento sin fin, y los seres humanos, por su sensibilidad, la vibración representativa de todo lo que en el tiempo y el espacio se manifiesta a nuestros sentidos.

La fiel revelación de la suprema felicidad para perfección y armonía de la vida, está bellamente descifrada en el noble sentimiento de solidaridad que caracteriza al anarquismo como el más excelso ideal, por ser la medida exacta para el bienestar común. Sólo mediante la propagación

Musa Rebelde

ALTIVEZ

Yérguete altivo proletario hermano,
lleva tu frente donde quiera erguida,
jamás bajes tu vista ante el tirano
que es lo más despreciable de la vida.

Es tiempo ya que tu deber conozcas
y que ocupes tu puesto en éste mundo;
¿o prefieres vivir como las moscas,
que se mantienen de lo más inmundo?

No hermano mío, es otro tu destino,
pues para ser esclavo no naciste;
hoy tus hermanos señálante el camino
para que vuelvas a él si te perdiste.

Cuando unidos estemos, y en armonía
los proletarios todos nos secunden,
ese día temblará la TRILOGÍA,
al ver sus ambiciones que se hunden.

8. 7. 915.

REBELDIA

No busqués en mi númen alabanzas,
para ningún ESBIRRO O CAUDILLEJO;
mis versos son cortantes, cual las lanzas
que desgarran a todos el pellejo.

No aprendí, de la vida en el empiezo,
a vivir atenido a la navaja;
cuando con más obstáculos tropiezo
es cuando saco yo mayor ventaja.

En la lucha tenáz, que hoy empezamos
hemos de hallar cien mil dificultades,
pues en el pérfido ambiente en que bre-
(gamos
se encarcela al que dice las verdades.
Mas no crean que por eso desmayamos...
¡Tenemos que vencer esas maldades!

(8. 15. 915.)

ENIGMA

El obscuro tugurio donde habito,
es para mí un palacio; (al fin Boemio.)
desde allí, en lo mundano yo medito,
y veo, que la virtud no tiene precio,

No comprendo, por qué esa indiferencia
conque miran los ricos a la plebe;
esas cosas me acaban la paciencia,
y hacen que contra todos me subleve.

Maldigo todo aquello que es objeto
de que el pueblo viva embrutecido;
odio la sumisión, (falso respeto)
en que todos los pueblos han vivido.

El rubio Febo, asomando por Oriente,
no distingue al noble o al Plebeyo;
él reparte su luz, indiferente,
para que todo el Orbe goce de ello.

Natura, al prodigar sus ricos dones,
no especifica a quien le pertenecen...
pero meten la trampa los bribones,
y con el fruto de otros se enriquecen.

No comprendo por qué los Proletarios
han de vivir sirviendo a los Burgueses,
en vez de declararse propietarios
y gozar en común los intereses.

Cuando impere en el mundo la Comuna
y reine para siempre la Armonía,
entre tanta familia, no habrá una
que recuerde lo que es hoy la Burguesía.

Entretanto, del tugurio en que yo ha-
(bito,
(en común con mis penas y amarguras,)
les lanzo a mis hermanos este grito:
¡A luchar o a cavar sus sepultura!

11. 20. 16.

ENRIQUE BRICEÑO

El que hace crecer dos espigas o cañas de trigo, donde antes había una, es más útil a la humanidad que todos los políticos del mundo.

MAX STIRNER

El Destajo y la jornada maxima de trabajo

Al Gremio de Panaderos de todo el País

Estamos en el siglo de las aves de acero las cuales admiran con sus inmensos vuelos cruzando el Oceano. Estamos en el basto desarrollo de la ciencia el cual trasforma de una manera considerable la materia y la especie humana. estamos en fin en la época del industrialismo científico, en donde a diario se introducen las más perfectas y modernas maquinarias como base económica del Capitalismo que todo lo absorve y lo envenena; ¿y a donde irán a parar estas economías, a quien y aquienes irán a perjudicar? A los brazos productores, a las familias proletarias, a quienes nos condenan a la mendicidad, a presentarnos frente a los talleres de una manera humil ante y oprobiosa, como si fuésemos a pedir una limosna, suplicando para alquilar nuestras fuerzas, y a lo cual por causa del plan de economías del Capital con la introducción de la maquinaria en la industria, recibimos la negativa, y oímos estas palabras, ¡Adelante... No hay trabajo!

He aquí el problema pavoroso de los desocupados que a millares pululan cruzados de brazos en pos del trabajo para mejorar su situación precaria, y ésto, es la consecuencia lógica del perfeccionamiento mecánico y el desenvolvimiento técnico en todas las industras.

A donde quiera que dirijamos la vista, en todas partes vemos un avance continuo e incontenible en la mecanización de la producción y en la suplantación cada vez mas basta de los hombres por las máquinas.

Incluso en la rama de producción primeramente capitalista, la industria textil, aspira continuamente a hacer supérfluos los hombres y a acrecentar la producción de cada obrero, Se encuentra por ejemplo, en las fábricas textiles de las grandes ciudades norteamericanas, que un solo tejedór sirve a cuarenta o sesenta telares en lugar de seis u ocho antes de la guerra.

EL DESTAJO

He aquí lo que podemos llamar una tortura moderna: El Destajo, que es muy común en el gremio de Panaders; es tan antiguo como el pan, tan rudimentario que ha constituido a los hombres que elaboran este producto alimenticio, en unos ciegos que nada ven, en sordos que nada oyen, en unos cuerpos incensibles que nada sienten, en unos exibidores de sus propias fuerzas como máquinas de bastante concistencia; porque para nosotros, no hay tal jornada máxima de trabajo. no hay ni un día de descanso, y ni siquiera tiempo adecuado para nuestra alimentación, nuestro modo de alimentarnos es impropio. porque hasta que nuestro estómago nos exije mucho el alimento, parados con el trabajo en las manos, en intérvalos nos estamos alimentando, cosa que no hacen ni los seres irracionales, somos unas máquinas permanentes, de esas que con poco combustible, nuestras balbulas, nuestros engranajes, nuestras energías jamás retroceden, jamás se entorpecen. De esta clase de máquinas son las que prefieren nuestros industriales, nuestros explotadores, toda esa caterva parasitaria que en son de civilización todo lo destruyen.

El Destajo también a hecho de algunos Panaderos, fanáticos de él, yo lo he observado, he sostenido discusión con algunos camaradas panaderos y han considerado imposible la implantación de la jornada máxima de trabajo en nuestras labores, como si no viésemos que todo cambia en esta época; que todo revoluciona, vemos hasta la moda en la mujer revolucionar, pero el gremio de panaderos en su tésis reaccienaria en el cual nada modifica, nada cambia, para estos trabajadores lo mismo les da permanecer en el interior de las Tahonas desempeñando su trabajo diez horas y dieciseis, no preocupándose por mejorar la fatiga cotidiana; no obstante que vemos el ejemplo en otros gremios que son un poco más humanos y más sensatos; sus sistemas de trabajo que ha cambiado en algo lo tradicional de sus costumbres, mejorando considerablemente. Y nosotros a la vez con el sistema de destajo no sólo damos lugar a que se nos explote" si no que también aumentamos esta moderna inquisición para los panaderos presentes y futuros, que de una manera indirecta se nos mata paulatinamente por que nuestro sistema de trabajo así lo exije.

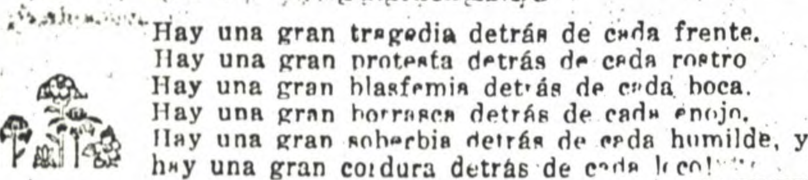
Con todos estos males que aquejan, en lo sucesivo nos veremos imposiblitados para la reproducción de la especie, pues el exceso de trabajo en nosotros constituye a que nuestros hijos nascan enclenques, raquíticos, entregados completamente a la anemia, a la tuberculosis y a todas esas enfermedades hereditarias contraídas profesionalmente, dejando incólume el afán de rapiña patronal.

EL REMEDIO

El remedio inmediato está en buestro propio esfuerzo, todo depende de ponernos de común acuerdo y declarar guerra sin cuartel al sistema a destajo, luchando por el descanso semanal y la implantación de la jornada máxima de trabajo de seis horas, y con ésto veríamos desaparecer como por encanto el enorme ejército de los desocupados y simultaneamente se tendría un aumento de la capacidad del consumo de las grandes masas, que estaría ligada a un nuevo período de prosperidad industrial.

Estadísticamente se ha demostrado diversamente que aún en el caso de una práctica rigurosa de las ocho horas, la desocupación continuaría en pie, porque los progresos mecánicos han operado una verdadera revolución industrial tan importante tal vez como la que marcó los comienzos del maquinismo hace más de un siglo. (continuará)–Estanislao Ramos

FRAGMENTO



Hay una gran tragedia detrás de cada frente.
Hay una gran protesta detrás de cada rostro
Hay una gran blasfemia detrás de cada boca.
Hay una gran borrasca detrás de cada enojo.
Hay una gran soberbia detrás de cada humilde, y
hay una gran cordura detrás de cada loco!

ARTURO CAPDEVILA

La Autoridad

Decian los antiguos que el poderoso Zeus, al arrebatarle la libertad a un hambre, le quita la mitad de su virtud. Muy bien: perdemos lo más grande y la mejor de nuestro ser al sufrir el oprobio de la esclavitud; pero ¿qué ganamos desde el instante que ascendemos al rango de autoridad? Cojamos al ente mas inofensivo, otorguémosle la más diminuta fracción de mando; y veremos que instantáneamente, como herido por una vara mágica, se trasforma en un déspota insolente y agresivo.

Pocos, poquísimos hombres conservan en el mando las virtudes que revelan en la vida privada. La piedra de toque para valorizar a un alma no debemos buscarla en el infortunio, sino en el poder: encumbremos al justo, y en la cima le descubriremos imperfecciones que no le veíamos en el llano.

Nada corrompe ni malea tanto como el ejercicio de la autoridad, por momentánea y reducida que sea. ¿Hay algo más odioso que un niño vigilando a sus condiscípulos, que un sirviente haciendo el papel de mayordomo, que que un jornalero desempeñando el oficio de caporal, que un presidiario convirtiéndose en guardián de sus compañeros? Si alguacil, si nada más que sustituto de alguacil pudiéramos nombrar al inerme gusano, al punto lograríamos metamorfosearle en víbora.

Preguntaba un viejo yanqui a un inmigrante recién desembarcado en New York:

—¿Es usted republicano?
—No, yo no soy republicano.
—¿Es usted demócrata?
—No, yo no soy demócrata.
—¿Entonces...?
—Soy de la oposición, siempre contra el Gobierno.

Este dialoguillo resume los sentimientos de una alma libre que rechaza el principio de autoridad y le declara guerra donde le encuentra. ¡Ojalá todos pensaran como él!

Porque, si en opinión de los fanáticos, EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA ES EL TEMOR A JEHOVÁ; en concepto de los hombres libres la cordura de un pueblo estriba en el menosprecio a la autoridad. Eso que llaman DESACATO Y LESA MAJESTAD carece de sentido para gentes emancipadas, sólo tiene significación para el enjambre de palaciegos y cortesanos.

¡Que náuseas sentiríamos, si conociéramos el número de crímenes y bajezas que simbolizan la banda de un presidente, la mitra de un obispo, la medalla de un magistrado y las charreteras de un general! ¡Cuántas genuflexiones y curvaturas! ¡Cuántos empeños y chismes! ¡Cuántos perjurios y cohechos! ¡Cuántas prostituciones de las madres, de las hermanas, de las esposas y de las hijas! A mayor encumbramiento, mayor ignominia, pues hubo que arrastrarse más para subir más alto.

Las muchedumbres no deben alucinarse con títulos pomposos ni dejarse deslumbrar con uniformes o vestiduras churriguerescas. Se hallan en la obligación de repetirse noche y día que el mando no implica superioridad sobre la obediencia, que la blusa del jornalero no tiene por qué humillarse al frac del Presidente. Si cabe alguna diferencia entre el Jefe Supremo y el simple ciudadano, la diferencia redunda en honor del segundo: el ciudadano paga el Jefe Supremo recibe la remuneración; uno es el amo, el otro es el doméstico. Los pequeños y los

grandes dignatarios de la nación no pasan de lacayos más o menos serviles; todo uniforme es librea, como todo sueldo es PROPINA.

Odiemos, pues, a las autoridades por la única razón de serlo: con el solo hecho de solicitar o ejercer mando, se denuncia la perversidad en los instintos. El que se figura tener alma de rey, posee corazón de esclavo; el que piensa haber sido creado para el señorío, nació para la servidumbre. El hombre verdaderamente bueno y libre no pretende mandar ni quiere obecer: como no acepta la humillación de reconocer amos ni señores, rechaza la iniquidad de poseer esclavos ni siervos.

M. GONZALEZ PRADA

Una Circular de la C.G.T.

México, D. F., Noviembre 28 de 1927.

CIRCULAR EXTRAORDINARIA.

A todos los Organismos integrantes de la C. G. de T. y a los trabajadores de ideas libertarias.

SALUD.

Complementando el contenido de nuestra circular general número ocho, en la que nos dirigimos a todos los organismos de la C. G. T., haciéndoles un llamado a cumplir exactamente con sus compromisos pecuniarios para con el Secretariado Confederal, a fin de ponerlo en posibilidades de verificar los trabajos de propaganda y organización que tiene en proyecto; formulamos la presente circular.

No solo aquellos camaradas que pertenecen a una Agrupación Obrera miembro de esta Confederación, sino todos los trabajadores que se interecen por la prosperidad del anarquismo dentro de las masas obreras, deben de dar su mano amiga a esta Secretariado, y contribuir con todas sus posibilidades al ensanchamiento de nuestra organización, ya que la Confederación General de Trabajadores, no es otra cosa sino el sentimiento de verdadera reivindicación, nacido en un número muy considerable ya de pechos proletarios y llevado al terreno de las cosas reales.

Es por esto que, al tener proyectado el engrandecimiento de el movimiento que encarna la C. G. T., reclamamos la ayuda de los hermanos de ideas, indicándoles que, tanto para una gira de propaganda que es de mucha necesidad realizar por distintos puntos del país, como para la verificación del SEXTO CONGRESO de la C. G. T., del que ya empezaremos pronto a hablar detenidamente, es urgente la fiél colaboración de todos y cada uno de los que sentimos ideas anarquistas.

Debemos de pensar que la eficiencia o raquitísmo de los actos que enumeramos depende en gran parte de los trabajos que en pro de éllos desarrollemos cada quién, y que por lo tanto es inprescindible que cada uno de nosotros empezemos a laborar con ardor por reunir esfuerzos económicos y morales al rededor del Secretariado Confederal.

En espera de que este llamado encuentre el éco necesario entre los compañeros y amigos nuestros, quedamos de todos fraternalmente por la conquista de la Jornada de Seis Horas.

«Salud y Comunismo Anarquista.»

Srio. de Correspondencia Confederal:

ENRIQUE RANGEL.

La rebeldía es un sentimiento innato en todo individuo, y quien antes de causarla en beneficio de su libertad la deja perecer, es un gargajo que merece por ésto el más tremendo pisotón.

Estéban Leal.

ADMINISTRACION

ENTRADAS

De Nuevo León: Juan Benavides, 70c; Secundino Paz, 3 00; Francisco Rodríguez, 50c; Cesareo Pinales, 50c; Pedro Tapia, 5 00; Gregorio García, 1.00; Alvino Sanches, 3.50; Estanislao Ramos, 50c; Mariano Meta. 4.00; Ignacio Guzmán, 50c; Marcos Torres, 50c; Pedro Sánches, 2.50.

De Guanajuato: Refugio Lara, 1 00; Francisco Lara, 50c; Braulio Lara, 50c; José Juarez, 50c; Julio Torres, 1.00; Domingo Ramírez, 50c; Juan Partida, 25c; Fortino Lara, 75c.

De Tamaulipas: Márcos Toledo, 1.00; Apolonio Luna, 1.53; Luis Arvízu, 50c; Domitila Jiménez, 3.50; Emeterio de la O., 65c; Margarito Solís, 4.00; Manuel García, 50c; Petra Flores, 50c; [illegible] Vázquez, 7.50; Agustín Pérez, 1.00; Antonio Romero, 75c; Antonio Mendieta, 2.00; Mario Ortega, 70c; Benigno Rosalés, 60c; Francisco Banda, 1.00; Simón Guerrero, 2.50; S. Vega, 1 40; F. V. Moctezuma, 50c. Mireles, 20c; Frumensio Contreras, 50c; Valeria Olvera, 1 00; Grupo Acrata de E. Sociales de Arbol Grande, 2.00; Marcelo Torres, 70c; Luis Cantera, 50c; Jesús Sánchez, 25c; Gabriel Pecina, 20c. Lista de los fondos que se habian colectado para traer a un compañero de México para dar conferencias en el Salón del Sindicato de Petróleo «El Aguila» que más tarde los mismos contribuyentes acordaron cederse dinero al periódico «¡Avante!» Dolores García, 50c; Luis Tello, 50c; Faustino Jiménez, 50c; Roberto Villanueva, 10c; Alfonso L. Najera, 1.00; Pablo García, 40c; Atilano Gómez, 20c; Dolores Sáenz, 50c; J. Bárcenas, 50c; B. Calera, 20c. Miguel Martínez, 2.00; Febriudo Aguilar, 25c; P. Suárez 70c; Pedro Nuñez, 15c; E. Chico, 50c; Porfirio González, 20c; Manuel C. Cantú, 25c; [illegible]nando Flores, 25c; Rómulo Ramírez, 50c Santos Martínez, 1.00; Angel Valle, 20c; José Martínez 40c; R. A. Gómez, 1 00; Gonzalo Avalos 20c; Armando Barba, 50c Gabriel Pesina, 50c; Mario Ortega, 35c J. Jesús Pérez, 50c; David Cabazos, 50c Juan B. R., 10c; Antonio Romero, 50c S. F. Ortega, 1.00c; Agapito Contreras, 10c; Modesto Gómez, 25c.

De Coahuila: Vicente Saucedo, 3.00; Sindicato «Praxedis G. Guerrero», de San Pedro, 1.00; Santiago Torres, 4.00; Bernardo Ramírez, 1.00;

De Chihuahua: Juan F. Rivera, 2.00.

De México, D.F: Grupo Anarquista «Verbo Rojo», 1.00.

De Norteamérica: Vicente Aguilar, 4 34; Cecilio Garza, 2.17; José Valdivía, 2.17.

De Sinaloa: Esther Mendaza, 2.25; María Mendoza, 2.25; Luciano Guzmán, 50c; Aurelia Morales, 50c; José Meza, 50c. Total: 106.15.

SALIDAS

Déficit del Nº2, 88 65; Papel, 27.15; Imprenta, 80 00; Correo del No.2, 5.48; Acarreó, 2.50; Timbres, 5.50; Papel Cebolla, Papel Carbón, Sobres y otros Gastos, 6.75. Total: 216.03.

Entradas	106.15
Salidas	216.03
Déficit	109.88

Nuestra Correspondencia

Hemos recibido de la Confederación General de Trabajadores la siguiente comunicación que con gusto reproducimos:

México, D.F., Noviembre 20 de 1927, Apartado Postal 1056.

Al Grupo Editor de «Avante», Salud.

Quridos compañeros:

Hemos recibido el primer número de «Avante»; el vocero anarquista que viene a llenar el hueco que dejara «Sagitario», al desaparecer por las canalladas de los esbirros al mando del sátrapa Portes Gil y de Plutarco Elías Calles.

Huelgan las palabras, comañeros: ustedes bien deben de comprender el júbilo que nos trajó la aparición de «¡Avante»! y bajo qué sentimientos convulcionaron nuestros corazones al leerle por primera vez.

Sólo nos queda desear para ese paladín de nuestra causa libertadora una larga vida llena de prosperidad, ya que tan necesaria es la prensa en nuestro combate por la Anarquía.

Reciban pues, a nombre de las huestes revolucionarias, representadas dentro de la C G.T., nuestro cariño y nuestro entusiasmo encerrado en esta palabra ya común entre nósotros: SALUD

De ustedes fraternalmente por la conquista de la jornada de seis horas.

Salud y Comunismo Anarquista,

Srio. de correspondencia confederal,

ENRIQUE RANGEL

Deseredados, Escuchad

Deseo deciros algunas palabras acerca de un mal hábito bastante generalizado entre los seres humanos. Me refiero a la indiferencia, ese mal que conciste en no fijar la atención en asuntos que atañen a los intereses generales de la humanidad.

Cada quien se interesa por su propia persona y por las personas más allegadas a él, cada quien procura su bienestar y el de su familia, sin reflexionar que el bienestar de uno, depende del bienestar de los demás.

Cada uno lucha y se sacrifica por su bienestar personal, y nunca lo logra, porque su lucha no está enderezada contra las condiciones que son el obstáculo para obtener el bienestar de todos. El proletario lucha, se afana, se sacrifica por ganarse el sustento diario; pero esa lucha, ese afán, ese sacrificio no dan el resultado apetecido.

Nadie se interesa por la suerte de los demás. El que está trabajando sólo pienza en que no le quiten el trabajo y se alegra cuando en una rebaja de trabajadores no entra él en el número de los cesantes, mientras que el que no tiene trabajo, suspira por el momento en que el burgués despida algún trabajador para ver de esa manera logra él ocupar el puesto vacante, y hay algunos que no titubean en ofrecer sus brazos por menos paga, y otros que en un momento de huelga se apresuran a llenar los lugares desocupados momentáneamente por los huelguistas.

Los trabajadores de las ciudades se disputan el pan, se arrebatan el bocado, son enemigos los unos de los otros, porque cada quien busca solamente su propio bienestar sin preocuparse del bienestar de los demás, y ese antagonismo entre los explotados, esa lucha sorda por el duro mendrugo, hace permanente nuestra esclavitud.

Para alcanzar el bienestar es preciso e indispenzable fijar la atención en los intereses generales de la humanidad, hacer a un lado la indiferencia, porque esta indiferencia eterniza nuestra esclavitud. Todos nos sentimos desgraciados, pero no acertamos ha encontrar una de las principales causas de nuestro infortunio, que es nuestra indiferencia, nuestra apatía.

La indiferencia es nuestra cadena, y somos nosotros nuestros propios tiranos, porque no ponemos nada de nuestra parte para destruírla. Idiferentes y apáticos, vemos pasar los acontecimientos con la misma pasividad como si se tratara de asuntos de otro planeta y como cada quien se interesa por si sólo sin preocuparse de los intereses de los demás, nadie siente la necesidad de unirse para ser fuertes en la lucha proletaria, de donde resulta, que no habiendo solidaridad entre los oprimidos, nuestros explotadores aprovechan esta situación para oprimirnos y humillarnos.

¡Dejémos ya de apretarnos las manos y de preguntar angustiados qué será bueno hacer para contrarrestar la tiranía de los gobiernos y la explotación de los capitalista de los cuales somos nosotros los productores [illegible] víctimas! El remedio está en nuestras manos: unámonos todos los que sufrimos el mismo mal, seguros de que ante nuestra solidaridad se estrellarán los abusos de los que fundan su fuerza en nuestra desunión y en nuestra indiferencia.

Nuestros tiranos no tienen más fuerza que la que les damos nosotros mismos con nuestra cobardía. No son los tiranos los culpables de tantos crímenes que se han cometido en todas partes, sino nosotros mismos, preciso es confesarlo. ¡Cómo no ha de oprimir el gobierno, cuando sabe que toda orden suya, por injusta que ella sea y por más que lastima nuestra dignidad de hombres, es acatada por nosotros con la vista baja! ¿No somos nosotros los desheredados, los oprimidos, los eternos explotados, los que nos prestamos a recibir de las manos de nuestros opresores el fusil destinado a exterminar a nuestros hermanos de clase para que nuestros verdugos sigan gozando de todas las comodidades? Sí, somos nosotros mismos los que con nuestra inconsciencia perpetuamos este inicuo sistema de desigualdad social en el que unos cuantos son los dueños de todo, mientras la inmensa mayoría se muere de hambre. ¡Vergüenza de la especie humana!

JUAN R. GONZALEZ

Palmas Altas, Tamps.

CIRCULAR

México, D. F, Noviembre 15 de 1927.

CIRCULAR

A las Agrupaciones revolucionarias y a los compañeros de ideas anarquistas.

Camaradas:

Os dirigimos la presente para hacer de vuestro conocimiento que en los primeros días de este mes, hemos formado el grupo anarquista cuyo nombre es «Grupo Anarquista Verbo Rojo».

Inútil es entre nosotros hablar mucho cuando por primera vez nos saludamos, ya que, en el combate diario por nuestras ideas conocemos unos y otros de sobra lo que va a hacer todo aquel que como individuo o como grupo se pronuncia en el campo de nuestras ideas.

Reciban con estas letras nuestra salutación é invitación fraternal a colaborar por nuestra lucha, en pro de la clase oprimida.

Nuestros deseos son naturalmente, entrar en un franco periodo de relaciones con todos los compañeros y colectividades afines con nuestra causa, a fin de principiar por nuestra parte la labor que mas podamos, en aras de la anarquía.

Aprovechamos esta para que toméis en cuenta que nuestro campo necesita de un vocero y que tan pronto como podamos lo sacaremos a luz.

De ustedes por la libertad integral.

Por El Grupo,

Pedro Carcaño.

1a. de Dolores 8, México D. F.